



Una perfecta educación, la puesta de largo literaria de Curtis Sittenfeld, es una novela de formación penetrante y desgarradoramente divertida, además de una brillante disección de clase, raza y género.

Fue elegido por *The New York Times* como uno de los mejores libros del año.

HBO prepara una serie basada en la novela.

La autora

CURTIS SITTENFELD (Cincinnati, 1975) cursó sus estudios en la Universidad de Stanford y muy pronto inició su camino en el mundo de la narrativa. En 1992, con solo dieciséis años, ganó el concurso de cuentos de la revista *Seventeen* y, seis años después, el certamen anual de ficción de *The Mississippi Review*. Textos suyos han aparecido en publicaciones como *The New York Times*, *Salon*, *Slate*, *The Washington Post* o *Glamour*. También ha ejercido como profesora de literatura en el colegio St. Albans, de Washington D. C. Es autora de varias novelas superventas que han sido traducidas a veinticinco idiomas. Títulos como *The man of my dreams*, *Sisterland* o *American wife* la han catapultado a la fama mundial y al reconocimiento entre lo más granado de la crítica literaria. Con *Sin compromiso* (Siruela, 2017), una elegante y divertida reescritura de *Orgullo y prejuicio*, se consolidó como una de las autoras más deslumbrantes de los últimos años.



© Josephine Photography

Siruela publica ahora la primera novela de la autora, *Una perfecta educación*, elegida por *The New York Times* como una de las cinco mejores de 2005, junto a autores como Zadie Smith, Ian McEwan, Haruki Murakami y Mary Gaitskill. Figuró durante meses en las listas de libros más vendidos.

En la actualidad, la cadena HBO ha adquirido los derechos y está preparando una serie que llevará el título de *Prep*, a cargo de la productora y guionista de *Rockefeller Plaza*, Colleen McGuinness, y de la productora ejecutiva de *Juego de Tronos*, Carolyn Strauss.

Una novela ágil, profunda y fresca

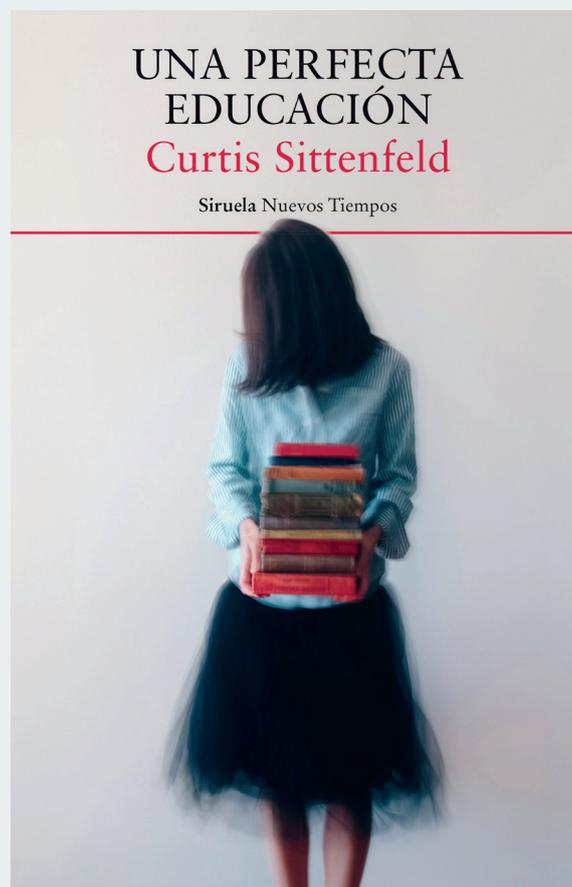
Narrada con gran maestría, *Una perfecta educación* es una historia sobre adolescentes que se preparan para la vida de adultos que les aguarda.

Lee Fiora, una joven en la treintena, recuerda cuando en su adolescencia consiguió una beca para estudiar en el prestigioso internado Ault de Massachusetts, y a partir de ahí, con tan solo trece años, su vida cambió de una manera que nunca imaginó.

Procedente de una familia de clase media de Indiana, Fiora pasa a formar parte de una selecta élite estudiantil que completará su formación académica en las mejores y más influyentes universidades de los Estados Unidos (la Ivy League), pero no ha nacido en una familia rica ni bien situada socialmente, y esta circunstancia la acompaña como una losa durante toda la novela.

Sus primeros meses en el colegio, en el que pasará cuatro años, son una sucesión de huidas para pasar lo más desapercibida posible. Se siente inferior en un entorno que no es el suyo, rodeada de chicos y chicas que han tenido una vida muy diferente a la suya. Su mundo personal se transforma por completo, pero su realidad sigue siendo la misma pues sus padres no pertenecen a esa élite social y tal desajuste de clase se deja notar a cada página de la novela.

«¿Cómo iba a saber yo a los trece años que tenía toda la vida para separarme de mi familia? Quizá por haber ido a Ault me convertí en el tipo de persona que siempre está lejos, primero por estudios y luego por trabajo».



Difícil integración

La protagonista de *Una perfecta educación* lucha por encontrar su sitio en una comunidad escolar que, al margen de la rutina diaria de las clases y el contacto con los profesores, tiene sus propias reglas, que parecen que todos conocen menos ella.

Lee descubrirá en este nuevo micromundo de Ault cómo son las relaciones personales que se crean en un internado con estudiantes de diferentes edades: los de los últimos cursos que han superado ya la infancia y están a punto de convertirse en adultos, los tímidos que salen por primera vez del seno familiar y tienen que buscar su propia posición dentro de ese universo estudiantil, los más prudentes y estudiosos...

Conoce el amor, en la figura del perfecto y popular Cross Sugarman, con quien hablará por primera vez en una de sus escasas salidas fuera del internado. Ese día, quizá el más normal desde su llegada a Ault, se queda grabado en su cabeza en una suerte de enamoramiento que la acompañará durante toda la novela.

Los cursos avanzan sin descanso, en una sucesión de otoños e inviernos, que es como se organiza la novela, y Fiora va haciéndose su sitio, sin superar del todo sus complejos que la llevan a seguir intentando pasar desapercibida o preocuparse en exceso por decir lo correcto en cada momento, teniendo siempre demasiado en cuenta qué pensarán los demás de ella. Aunque como lectores no terminaremos de saber si Ault la cohibe de tal manera que transforma a Lee en un ser desmadejado e introvertido o si su carácter ya era así y Ault lo potencia. Una duda que siembra con maestría la novelista estadounidense que deja libre a sus personajes para que crezcan, o lo intenten, a lo largo de las páginas del libro.

«Pero ganar dinero parecía estar fuera de mi alcance. Había conseguido llegar a Ault, pero no confiaba en poder llegar más lejos. No era tan lista ni tenía la disciplina de esos chicos, y tampoco tenía ambición. Probablemente, siempre sabría de vidas como esas, pero jamás tendría una. Estar familiarizada con ellas no me daba derecho a reclamarlas. No podía confundirlo».

Novela de iniciación

Una perfecta educación es una novela que hará disfrutar especialmente a todos aquellos adultos que sienten que en su juventud tuvieron que pagar un precio muy alto por conseguir un futuro mejor: su propia esencia.

Curtis Sittenfeld reflexiona en *Una perfecta educación* sobre la sensación de estar fuera de lugar, de sentirse desorientada, a través una protagonista abrumada y casi superada al pensar que no está en el sitio adecuado para ella. Así arranca el libro, en el que crea un micromundo angustioso para la joven Lee Fiora que con trece años abandona su realidad conocida y acogedora por un ambiente en el que no es nadie y, casi, no se siente nada; esto la conduce a un bloqueo inicial que la paraliza. Un arranque capaz de empatizar con el lector desde las primeras páginas al hacerlo cómplice y llevarlo a sentir compasión por una niña que, de un día para otro, se moverá en un mundo que ni es el suyo, por razones económicas y sociales, ni lo conoce.

El personaje de Lee Fiora es redondo, con una compleja y rica personalidad, perfectamente reconocible. Una niña que está dejando de serlo, una estudiante que deja atrás sus primeros años escolares y de juegos para internarse en un mundo que le promete todas las posibilidades en el país de las oportunidades, pero que a la vez le cobra un precio muy alto por ellos: dejar atrás su vida tranquila en Indiana, para mezclarse con niños ricos, hijos de familias adineradas acostumbrados a una vida que para ella es completamente ajena. Un choque, tanto cultural como social, muy presente a lo largo de la novela.

«Más tarde, antes de comenzar el partido, Dede se me acercó en el vestuario y me preguntó si estaba saliendo con él. Cuando le dije que no, me respondió:

—Seguro que es majo, pero eres alumna de Ault. Tu vida está en este lugar, no en una bolera de Raymond o dondequiera que vayáis juntos. Igual te parezco esnob, pero solo digo la verdad. No creo que quieras separarte del resto de la promoción.

—No dije nada—. Si sales con él, lo harás. No tengas ninguna duda de que todos dirán que estás saliendo con un pueblerino».

La transformación que sufre el personaje según se va integrando es palpable. Sittenfeld crea con maestría un universo en el que se puede «ver» a todos sus integrantes y transmite

al lector tanto sus emociones y sus motivaciones como su frivolidad o la creencia de que el mundo solo es como ellos lo conocen. Porque el Colegio Ault es un auténtico micro-mundo, con sus propias reglas, que actúa como una burbuja que aísla a sus estudiantes del exterior para que se centren por completo en los estudios y adquieran unos hábitos para la vida que les espera fuera de allí.

Pero en Lee Fiora, ese cambio trastoca su propia esencia. Estudiar en un prestigioso centro escolar, antesala de prestigiosas universidades como Harvard, puede derivar en las mejores o las peores consecuencias, y el lector lo intuye, primero, y lo constata después de manera turbadora. El centro se convertirá en su único referente, con su propio lenguaje, costumbres y maneras. Y Lee sabe que tiene que integrarse en ese universo que dicta unas normas inexpugnables que marcarán el resto de su vida. Aceptar esto, asumirlo y llevarlo a la práctica provocará en ella una transformación de consecuencias indeseadas.

«Sería la Lee incompetente de siempre, la adorable Lee con sus imperfecciones, un golden retriever que no puede refrenar el impulso de tirarse de cabeza al agua y vuelve a casa con el pelo mojado y apestoso».

«Desde que salí de Ault, no he vuelto a estar en ningún lugar en el que todo el mundo quiera lo mismo. Ni siquiera tengo claro qué quiero para mí, salvo una moneda única mundial, y a nadie le importa si al final consigues lo que buscas o no».

Narrada en primera persona, *Una perfecta educación*, se detiene en un momento crucial en la vida de toda persona, el paso de la infancia a la madurez, prestando atención especial en la adolescencia con todas sus consecuencias. Un tiempo que marca lo que está por llegar antes de que ni siquiera que se tenga previsto un futuro.

Personajes principales

LEE FIORA: Es la protagonista de *Una perfecta educación*. Es una joven becada para estudiar en el prestigioso Colegio Ault, cercano a Boston. Procedente de una familia humilde de Indiana chocará con sus compañeros porque la gran mayoría, salvo otros becados como ella, son hijos de familias adineradas del país. Este cambio brusco la convierte en una chica retraída, tímida y solitaria y le costará mucho entablar amistades. Casi desde los primeros días en Ault se enamora de Cross Sugarman, pero tendrán que pasar varios años para que haya algo entre ellos. Es una relación idealizada que puede llegar a ser tóxica.

CROSS SUGARMAN: Estudiante del Ault y compañero de promoción de Lee. Popular, resuelto, algo irónico y seguro de sí mismo, ayuda a Lee cuando se desmaya fuera del colegio y desde ese momento se convierte en su amor tan secreto como platónico. En cuarto curso, al mismo tiempo que lo nombran delegado —uno de los mayores reconocimientos del centro escolar— inician una relación basada exclusivamente en el sexo.

MARTHA PORTER: Es sin duda la única y verdadera amiga de Lee. Compañera de clase de latín se sientan siempre juntas pero a Lee no se le ocurre hablar con ella hasta que se sabe que coincidirán en una comida. A partir de ahí, se hacen inseparables y confían la una en la otra hasta que Lee muestra su verdadera personalidad, porque en esta relación Martha da más de lo que recibe. Después del nombramiento como delegada, Lee no es capaz de celebrar con su amiga este reconocimiento y tan solo piensa en ella y en sus propios problemas.

SIN-JUN: Es hija de una adinerada familia coreana, y, por tanto, extranjera, algo que los alumnos de Ault no perdonan. Habla un inglés rudimentario y eso, en ocasiones, la aísla, aunque ella parece no querer poner demasiado empeño en remediarlo. Su aparente soledad, que contrasta con su afabilidad y buen humor, responde a un secreto que guarda y que la lleva a autolesionarse en último curso.

PROFESORES: La señorita Moray se incorpora al mismo tiempo que Lee y es, *a priori*, más cercana que otros profesores aunque en ocasiones Lee la saque de quicio. Valerie Prosek es su profesora de matemáticas y, como el resto, también se preocupará por Lee en un momento en el que llega a enfrentarse a la expulsión. El señor Byden es el director del Colegio Ault y, por tanto, más inaccesible, lejano y frío. Pero sin embargo, le da una oportunidad única: hablar con la periodista del *New York Times* que quiere hacer un reportaje sobre el centro y la educación que se imparte allí.

La crítica ha dicho

«Curtis Sittenfeld es una joven autora con un talento desbordante. Su prosa, concisa y precisa, recuerda a la de Joan Didion y Tobias Wolff. Y como ellos, tiene un ingenio que sabe abrirse paso con fuerza a través de la plácida superficie de su prosa. Su voz es rotunda y clara, y su opinión, firme. Me creería cualquier cosa que me dijera».

DAVE EGGERS, autor de *Una historia conmovedora, asombrosa y genial*

«Hablando con una voz tan auténtica como la de Holden Caulfield de Salinger y Mick Kelly de McCullers, Lee Fiora de Curtis Sittenfeld cuenta verdades no edulcoradas sobre adolescencia, alienación y los aspectos sociológicos del privilegio. Cada una de las frases de *Una perfecta educación* suena a verdad. Sittenfeld es una gran promesa».

WALLY LAMB, autor de *Tocando fondo* y *I Know This Much Is True*

«En su primera e inteligente novela, Curtis Sittenfeld nos invita a sumergirnos en la temible caja de resonancia de la inseguridad adolescente. Pero *Una perfecta educación* es mucho más que una novela de formación, es un análisis de las clases sociales en Estados Unidos y Sittenfeld lo consigue con una claridad y una inteligencia asombrosas».

JENNIFER EGAN, autora de *Look at Me*

«Sittenfeld instala al lector en las entrañas del universo del Colegio Ault y de la agitada mente de Lee Fiora (una adolescente tan compleja y llena de matices como los de Salinger) y sabe capturar todas las vicisitudes de su vida con la precisión de un sesudo documental y la delicadeza y la fuerza de un poema».

THISBE NISSEN, autor de *Osprey Island*

«Abrir las páginas de *Una perfecta educación* es viajar al pasado: la novela de Sittenfeld es divertida, inteligente, enternecedora y perfectamente armada, con un toque melancolía muy atrayente».

JILL A. DAVIS, autora de *Girls' Poker Night*

«*Una perfecta educación* consigue un importante logro a la hora de reflexionar sobre clases en la cultura estadounidense. Ofrece un análisis etnográfico sobre adolescencia que es profundo y con el tono perfecto. Lúcida y deslumbrante».

MATTHEW KLAM, autor de *Sam el gato*

«Divertida, sincera, sorprendentemente sensual y salpicada de un criterio muy particular y ganado con esfuerzo sobre la vida en el instituto, los corazones rotos y los privilegios sociales. Una de las novelas de debut más sorprendentes de los últimos tiempos».

TOM PERROTTA, autor de *Little Children* y *Election*

Si necesitas más información, puedes contactar con:

Elena Palacios
epalacios@siruela.com
Tel.: 91 355 57 20

www.siruela.com